

HERNÁN BUTTERFLY

de Matías Alarcón

Texto registrado en Argentores y propiedad intelectual

Están Patricia y el profesor sentados, entra Hernán con una carpeta

Hernán –Buenas tardes

Profesor –Hola Hernán, sentate por favor, ella es Patricia, se incorpora hoy al taller

Patricia –Hola

Hernán –Hola

Profesor –¿Escribieron algo?

Patricia –No, la verdad que no, no tuve tiempo

Profesor –No te preocupes, la escritura tiene su propio tiempo,

Hernán –Si, es verdad

Profesor –Cuando uno escribe se conecta con su interior

Hernán –Con su niño interior

El profesor se va ofuscando con Hernán

Profesor –Por favor, Hernán, como te decía, te vas a dar cuenta que la escritura siempre es personal

Hernán –Siempre

Profesor –...aunque sea ficción, en el fondo siempre se habla de uno mismo, por eso date tiempo para conectar con tu alma

Hernán –Conexión álmica también le dicen

Profesor –¿Vos Hernán escribiste?

Hernán –Si, sí, tengo varias obras escritas

Profesor –Bueno, elegí una y la leemos

Hernán –Bien, esta es la última, son dos personajes, un hombre y una mujer

Profesor –Bueno, Patricia ¿Te animás a leer el personaje de la mujer?

Patricia –Sí, por supuesto

Agarran el texto y comienzan a leer

Profesor –Yo leo las didascalias

Hernán –a Patricia –Las didascalias es cuando el autor escribe lo que sucede en la escena y...

Profesor –Si Hernán ella ya sabe, ya hizo cursos

Patricia –Sí, ya se, gracias

Profesor –Comienzo

Hernán hace ruidos de vocalización, los otros esperan

Profesor –*leyendo* –“Pedro entra a un local de ropa femenina donde atiende una mujer muy sensual con un escote prominente”

Patricia –“Buenos días ¿Lo puedo ayudar?”

Hernán –“Si, quisiera un corpiño por favor”

Patricia –“Muy bien ¿Para su novia?”

Hernán –“No, no, no...para mi”

Patricia –¿Cómo ‘para usted’?

Hernán –“Si, me gusta usar corpiños, me calienta”

Hernán se toca el pecho mientras lee, patricia lo mira

Patricia –¿Qué haces?

Profesor –¿Qué pasa?

Patricia –Se está tocando

Hernán –Es que soy actor también

Patricia –¿Qué tiene que ver?

Profesor –Hernán, por favor, mantengamos la compostura

Hernán –Bueno perdón, perdón, me deje llevar por el personaje

Patricia –Esto me incomoda

Profesor –Bueno, te pido perdón Patricia ¿Tenés otra Hernán?

Hernán –Si, otra que tiene dos personajes

Reparte los textos.

Hernán hace ruidos de vocalización, los otros esperan

Profesor –“Una mujer sensual está en la terraza colgando la ropa, entra Pedro a colgar la suya”

Hernán–“Hola vecinita”

Patricia –“Hola”

Hernán –“Qué día ¿no?”

Patricia –“Sí, hermoso”

Hernán –“¿Le puedo pedir un favor? no quiero parecer impertinente”

Patricia –“Sí, dígame con confianza”

Hernán –“¿Me podría prestar ese corpiño que colgó? me lo querría probar porque me calienta”

Patricia –*deja de leer* –Este tipo es un enfermo

Profesor –Pero Hernán, esto es lo mismo que la otra

Hernán –No, no, no, esta es en una terraza

Profesor –Pero es el mismo tipo

Hernán –No, el otro tenía novia y este no

Patricia –¿En serio lo decís?

Hernán –Si, si siguen leyendo...

Profesor –¿Tenes otra?

Hernán busca en la carpeta

Profesor –A ver... pásame esa carpeta

Hernán se la da, el profesor va leyendo los inicios de las obras

Profesor –“Maribel entra a su casa y encuentra a Pedro con un corpiño puesto...”

Patricia –¿Qué te pasa con los corpiños?

Hernán –No entiendo la pregunta

Profesor –“Pedro está en un lavadero cuando entra una mujer sensual y lava su corpiño...”

Patricia y el profesor lo miran

Hernán –¿Qué? Estaba sucio ¿Qué pasa?

Profesor –Esto no está bien

Hernán –¿Por qué?

Patricia –¿Cómo por qué enfermo? Escribís siempre lo mismo

Hernán –No, son diferentes situaciones

Profesor –Pero pasa lo mismo

Hernán –No, no, no

Patricia –En todos está Pedro que se quiere probar corpiños

Hernán –Pero son diferentes escenarios

Profesor –Pero la acción es la misma

Hernán –Si, pero los desenlaces son diferentes

Patricia –Vos necesitás ayuda flaco

Patricia agarra su cartera para irse

Profesor –No Patricia no te vayas, hagamos una cosa, vamos a hacer un ejercicio de escritura

Hernán –Eso, los ejercicios del profesor están buenísimos

Profesor –¿Te podés callar por favor?

Patricia accede sin muchas ganas

Profesor –Yo voy a decir tres palabras y van a escribir la introducción de una obra que contengan esas tres palabras o derivaciones verbales

Hernán –Perfecto

Patricia –Bueno

Profesor –Llanto, maquillaje, trabajo

Escriben.

Hernán –Listo

Patricia –Listo

Profesor –A ver comencemos por Patricia

Patricia –“El maquillaje de Sofía se había corrido por tercera vez, la acababan de despedir del trabajo, pasó toda la tarde ahogada en un mar de llanto”

Profesor –Muy bien Patricia, muy bien, a ver Hernán

Hernán hace ruidos de vocalización, los otros esperan

Hernán –“Pedro...”

Patricia –Yo no lo puedo creer

Hernán –¿Qué?

Patricia –Otra vez lo mismo

Hernán –Yo te escuche te pido el favor que me escuches a mi ahora

Profesor –Patricia, por favor, escuchémoslo y después hablamos

Hernán –“Pedro trabajaba en una funeraria, donde el llanto era moneda corriente, su trabajo era maquillar a los cadáveres, ese día la difunta era una mujer sensual con un corpiño se lo saco y se lo puso porque me calienta...”

Patricia –Vos sos un enfermo de mierda, tenés que ver algún profesional

Profesor –En serio Hernán, esto no está bien

Hernán –¿Por qué? Si cumplí la consigna

Profesor –Pero no podés escribir siempre lo mismo

Hernán –Pero ¿cumplí o no cumplí la consigna?

Profesor –Si, pero hay infinidad de temas para escribir

Patricia –Vos deberías estar preso flaco

Profesor –Tenes una idea fija con este tal Pedro y los corpiños

Patricia –Sos un pajero

Hernán –Qué fuerte lo que me están diciendo

Profesor –¿No ves el patrón?

Hernán –El arte es libre y tiene que incomodar

Patricia –Acá el que incomoda sos vos

Hernán –Yo esperaba un poco más de cultura de este taller

Patricia –¡Pajero!

Hernán –¿Por qué me decís pajero?

Patricia –¿No sabes escribir otra cosa? Tenes la idea fija

Hernán –¿Qué idea fija?

Patricia –El sexo

Hernán –Si no hablo de sexo

Profesor –Bueno, pero escribís sobre un hombre con una conducta sexual extraña

Hernán –¿Cuál es la conducta sexual?

Patricia –El hombre que se pone los corpiños

Hernán –¿Y dónde está el sexo ahí?

Profesor –En la actitud

Hernán –¿Qué actitud?

Profesor –Y...que un hombre se ponga una indumentaria femenina es...

Hernán –¿Es que? ¿Sexual? Desde cuando la ropa es sexual

Patricia –Es una conducta sexual flaco y punto

Hernán –Ustedes son dos enfermos, es una prenda, las prendas no tienen sexo

Patricia –¿Cómo qué no?

Hernán –No

Patricia –¿Vos tenés tetas?

Hernán –No

Patricia –Y bueno

Hernán –No entiendo

Profesor –Que los corpiños son para los senos, al no tener el hombre senos, esa prenda es para las mujeres

Hernán –Pero lo puede usar un hombre, ¿O está prohibido?

Patricia –¿Qué te pasó de chico?

Profesor –No, no está prohibido, pero ningún hombre lo usaría, salvo...

Hernán –¿Salvo que?

Profesor –Algún juego sexual o trastorno

Patricia –¿Te dio de amamantar tu mamá?

Hernán –*llorando* –Mamá...

Silencio incomodo

Profesor –¿Estás bien?

Hernán –Si, si, perdón

Patricia –No, perdóname vos, no sabia

Hernán –No, está bien, como vas a saber

Profesor –Quieres un pañuelo

Hernán –Tengo, tengo...

Patricia –¿Estas bien seguro?

Hernán –Si, si, gracias

Profesor –¿Paso hace mucho lo de tu mamá?

Hernán –No, no, la semana pasada

Patricia –Uy, te pido mil perdones, lo siento

Hernán –No, está bien, no lo sientas, hubiera querido que pase antes mira lo que te digo

Patricia –No digas eso

Hernán –Y...pero es la verdad

Profesor –Pero ¿Por qué decís eso?

Hernán –Y... porque por fin puedo decir que soy libre

Patricia –Bueno, no sé qué relación tenías, pero la perdida de una vida suele ser...

Hernán –¿Qué?

Profesor –Patricia quiere decir que un fallecimiento siempre es doloroso por más mala relación que hubieras tenido con el difunto

Hernán –¿Qué fallecimiento?

Patricia –Tu mamá

Hernán –Mamá está en casa

Patricia –¿Cómo?

Hernán –Si, está en casa

Profesor –Ah... pensamos que había fallecido porque te pusiste a llorar y todo eso

Hernán –No, no, está en casa la hija de puta

Profesor –¿Y por qué lloras entonces?

Hernán –Lo que pasa es me peleé con mamá

Patricia –Vos necesitás ayuda flaco, mucha ayuda

Hernán–¿Por qué necesito ayuda? ¿Saben por qué me peleé?

Profesor –¿Por qué?

Hernán –Porque el otro día fui a jugar al fútbol, dejé la ropa para lavar y ahí encontré un corpiño, porque yo juego con corpiños al fútbol, vino y me preguntó de quién era, y le dije que era mío, me empezó a gritar que en esa casa ningún hijo suyo iba a usar corpiños mientras ella viva, le dije que esa casa era un régimen, que yo no viviría bajo el yugo de la prohibición de las libertades básicas de un ser humano, discutimos por media hora y me fui

El profesor escucha atentamente a Hernán, Patricia lo mira anonadada

Patricia –Esto es demasiado

Profesor –Espere, espere señorita, es interesante...

Patricia –¿Me está jodiendo?

Hernán–¿No entienden?

Patricia –¿Qué tenemos que entender? ¿Que necesitás ayuda? ¿Que en vez de venir a un taller de escritura tenés que ir a un psicólogo o a estar internado enfermo de mierda?

Profesor –Patricia por favor

Hernán–¿No entienden?!

Profesor –¿Qué tenemos que entender?

Hernán –Soy Shei Pei Pu

Profesor –*con visible asombro como si hubiera descubierto algo* –Shei...pei...pu...

Patricia –¿Quién?

Hernán se saca la camisa y muestra que tiene un corpiño puesto, con lágrimas en los ojos y con una teatralidad exagerada grita

Hernán –Yo soy... ¡Madame Butterfly!

El profesor da un alarido de asombro mezclado con éxtasis, posa su mano sobre la frente también en una teatralidad exagerada

Patricia –¿Quién?!

Profesor –*a Patricia con visible entusiasmo* –Madame Butterfly, el espía chino que se vistió de mujer protagonizando una ópera para enamorar a un diplomático francés y espiarlo

El profesor lo empieza a rodear mirándolo con asombro y un poco de lujuria

Hernán –El mismo, bueno no el mismo, es una analogía

Profesor –Una similitud

Hernán –Un parecido

Profesor –Una semejanza, y su mamá sería el régimen comunista chino de los sesenta, donde no dejaban actuar a mujeres en la ópera, es impresionante, impresionante, hoy te luciste Hernán

Hernán –Madame Butterfly por favor

Profesor –Perdón...–*arrimándose y besándole el hombro* –Madame... ¿puedo ser el diplomático francés?

Hernán –Si profesor, sea Bernard

Profesor –Bernard...me gusta

Hernán –*sobreactuando* –¡Oh, Bernard!

El profesor comienza a tocarle el corpiño, lo comienza a besar, se saca la camisa y él tiene también un corpiño. Patricia se para y los mira.

Patricia –¿Me pagas ahora Pedro?

Hernán –Es Bernard Patricia, es Bernard...

Patricia –Bueno ¿Me pagas ahora Bernard?

El profesor le da plata a Patricia sin dejar de besar a Hernán

Patricia –*reflexionando para si* –Necesito otro trabajo, hasta la semana que viene

El profesor sigue besando a Hernán por todo el cuerpo, éste llora y disfruta a la vez

Hernán–¡Oh Bernard! ¡Bernard!

Profesor –¡Oh Hernan Butterfly!

Se funde a negro con música de ópera china